

*El Litoral*, Santa Fe, 08.01.2000

Safo de Lesbos  
Nota y traducción de Pablo Ingberg

A la fama de Safo, que vivió en la isla griega de Lesbos, frente a las costas de Asia Menor, allá por los siglos VII a VI a. C., debemos el vocablo “lesbiana”. Ella, por su parte, inocente de ese futuro logro suyo, se dedicó a vivir su vida y, como parte de ella, a componer versos que la ubican entre los primeros poetas líricos de Occidente, por orden cronológico y por su inigualable belleza. Al gran mundo de los héroes épicos, ella había venido a oponer el pequeño gran mundo de la pasión amorosa; al resonar de las lanzas, el tejido del susurro íntimo. Tan bien lo hizo que los pocos fragmentos de su obra que nos han llegado siguen hablándonos en tiempo presente. He aquí una ínfima muestra, que extraigo de una antología publicada en Chile en 1997 y próximamente por Losada.

**Frag. 31 LP**

Me parece que aquél es igual a los dioses,  
el hombre que se sienta frente a ti  
y cerca, mientras hablas dulcemente,  
escucha,

y también mientras ríes deseable, lo cual  
hizo saltar mi corazón dentro del pecho;  
pues si hacia ti un instante miro, hablar  
no me es posible,

mi lengua se hace trizas en silencio, y un fuego  
sutil corre debajo de mi piel,  
y con los ojos nada veo, zumban  
mis oídos,

me baja un sudor frío, y un temblor  
me agarra toda, y verde más que hierba  
estoy, que necesito ya morir  
me parece.

**Frag. 52 Bergk**

Se ha ocultado la luna,  
las Pléyades también, está en su medio  
la noche, la ocasión se va pasando,  
y yo acostada, sola.